

Regeneración

Periodico Revolucionario

LOS ANGELES, CAL., SABADO 28 de Octubre de 1916

Epoca IV.

Editor: Enrique Flores Magón.

NUMERO 247.

Lo Inevitable.

Hay todavía personas timoratas que tiemblan ante el fantasma de la Intervención Americana. En su sencillez llegan a creer esas pobres personas que seremos finalmente aplastados los proletarios mexicanos, si no por los Estados Unidos únicamente, si por las fuerzas combinadas de los Estados Unidos, de Francia, de Alemania, de Inglaterra y de cuanto nación se sienta agravada contra los mexicanos, ya por la falta de pago de los intereses de la enorme deuda nacional, ya por los perjuicios sufridos por los capitalistas extranjeros durante esta larga Revolución, o bien porque el carácter de este hermoso movimiento indica con toda claridad, que la masa proletaria de México está empeñada en conquistar la independencia económica, independencia que entraña la vida segura de la bárbara civilización burguesa basada en la iniquidad, para que pueda fundarse una civilización verdaderamente humana que tenga como asiento a la libertad, la igualdad y la fraternidad.

En tiempos normales, sin duda alguna que el movimiento mexicano habría atraído sobre México la intervención, no sólo por parte de los Estados Unidos, sino de las principales potencias del mundo; pero no estamos en ese caso. Las naciones de Europa están entre sí mutuamente en guerra, y se pelean por la descabellada empresa de conquistar a México, y por lo que se pudiera temer de los Estados Unidos, no cuenta en el número de soldados que la burguesía necesita para sofuzgar al pueblo mexicano.

El proletario americano, por regla general, es bastante inteligente para comprender que las guerras internacionales no benefician al pobre, sino al rico, porque el bien del soldado se gana por el laurel, cosas son esas que no nutren, que no matan el hambre, y que han sido inventadas por los burgueses junto con palabras patria, honor nacional, dignidad de la bandera y otras, para hacer que el pueblo de la nación esté listo a abrir el pecho a los proletarios de otra da vez que los grandes negocios así lo requieran.

La burguesía americana, por odio de su sirviente, el Gobierno, ha sido impotente para conseguir el número de soldados que necesita para emprender la conquista de México. Ni los gritos estampados de los periódicos excitando al pueblo americano a alzarse sobre el de México, ni las ostentosas manifestaciones de preparación militar, ni las predicciones de los sacerdotes de todas las iglesias que excitan a sus fieles a marchar a despanzurrar "patriamente" a los mexicanos, han servido para lograr inflamar el patriotismo el pecho del proletario americano, que sabe que la guerra es una cosa que no pertenece al pobre, sino al rico.

No hay, pues, esperanzas de que la burguesía americana con el número de voluntarios indispensable para apoderarse de México, y tiene que renunciar a proyectos de rapia; pero si renuncia, si empujada por la avaricia, si loca de ambición se aviene a poner la mano sobre los hadanos para hacerlos empujar el fuello por la fuerza, entonces en este país una revolución

volución que marcará el fin del sistema capitalista.

La razón hace entender que la rebelión sería la consecuencia forzosa de la implantación del servicio militar obligatorio en este país, porque puesto el proletario en la disyuntiva de ir a morir a México en provecho de los ricos, o de morir aquí para derribar al sistema que lo hace desgraciado, preferirá rebelarse para conquistar la emancipación de su clase.

Por otra parte, ¿quién puede dudar que Alemania no se aprovecharía de la circunstancia de encontrarse este país en guerra con México para vengarse sus agravios, y de que el Japón no haría otro tanto? Alemania quiere la guerra con los Estados Unidos, porque, según dicen altos personajes alemanes, la neutralidad de esta nación perjudica más a la otra que su hostilidad. La enemistad de Alemania y del Japón, es otro freno que impide que la burguesía de los Estados Unidos atente a apoderarse de México por la fuerza de las armas.

Ven, pues, los señores timoratos, que el fantasma de la Intervención Americana no es otra cosa que un verdadero fantasma, y en cuanto el temor de que las naciones europeas, una vez hecha la paz en Europa, arremeterán contra México, es un temor que sólo puede caber en cabezas que no reflexionan. Si por algo debe ser bendita la neutralidad de Europa, es porque ella trae en su seno el germen de la Revolución Social. Sin ese azote formidable, los pueblos de Europa continuarían soportando su miserable condición por siglos, satisfechos con los mendrugos que sus amos les arrojan en cambio de una labor de bestias, adormecidos por políticos sazones, castrados por líderes obreros que, con el estómago satisfecho, emancipados de la miseria y no sintiendo inquietud por el pan del día siguiente, encuentran palabras para enfriar el ardor revolucionario del que come hoy y con angustia se pregunta si comerá mañana.

Esta guerra europea no es una maldición, no debemos condenarla. Es el zurriago que necesitaban los pueblos envilecidos para echarse a andar; es la sacudida que despierta al que se ha quedado dormido a la orilla de un abismo; es el ultraje que nos hace volver por la dignidad y el honor. El salvajismo tiene el mérito de recordarnos que el hombre debe tener vergüenza.

La vergüenza y la desesperación pondrán en pie a los pueblos de Europa contra sus tiranos. Comienzan a producirse los síntomas de ese colosal movimiento de insurrección. En Alemania se amotinan los pueblos contra la guerra, y la prisión de Liebknecht es el motivo de serias demostraciones populares en el Imperio y de huelgas de carácter revolucionario. En Viena, Austria, "Huerza, una imponente manifestación popular contra la guerra hace temblar al Emperador. En Inglaterra, las multitudes comienzan a enseñar los dientes al servicio militar obligatorio. La rebelión en Irlanda no está vencida; está simplemente aplazada. España es un reguero de pólvora que puede conflagrar y reducir a cenizas el caduco sistema. Si Alfonso XIII se atreve a quebrantar la neutralidad del país. En Francia, voluntades enérgicas a

vivan el rescoldo de la Comuna. Italia acecha la oportunidad de romper sus cadenas en los cráneos de sus verdugos. Montenegro se insurrecciona contra el yugo austriaco. La Duma rusa, ante el ceño del mujik, se apresura a conceder al campesino los mismos derechos que gozan los individuos de las otras clases. Grecia se sacude. ¿Qué mejores síntomas pueden apetecerse de una insurrección general, mejor dicho, universal, que se avecina? Porque no sólo reina la inquietud en los pueblos de Europa. La India es un volcán próximo a hacer erupción; los árabes se rebelan contra el yugo turco; en China vive la rebeldía; el pueblo japonés protesta en masa contra los atentados del gobierno contra la prensa independiente; Paraguay está a punto de arder en el trono del tirano de Guatemala tiene contados sus días.

Con tales condiciones como las que existen y que por mil razones se agravarán con el transcurso del tiempo, es una insensatez pensar que los gobiernos europeos se atrevan a llevar la intervención a México. Fuerza les va a faltar a los tiranos de la Tierra para sostenerse en sus vacilantes tronos, acometidos por todas partes por los oprimidos resueltos a acabar de una vez para siempre con un sistema que produce las guerras de pueblos contra pueblos.

La intervención es un fantasma, y como fantasma sólo existe en la imaginación. ¡Adelante! revolucionarios mexicanos, para poner en práctica los principios anarquistas expuestos en el manifiesto de 23 de Septiembre de 1911!

¡Viva Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGÓN.

Los Santones.

Una de las "virtudes" que se supone deben ser practicadas por los sacerdotes católicos, es la de la abstinencia, la de conservarse en perpetuo celibato; pues para un católico, y sobre todo, un ministro del señor que debe conservarse puro del llamado pecado original, cometer dicho pecado es terrible.

Pues bien, el hecho que paso a citar, no solamente demuestra que los señores curas no practican la abstinencia, sino que llegan, en su concupiscencia, a cometer repulsivos actos contra la naturaleza.

En la Enseñada, Provincia de Buenos Aires, República Argentina hay una escuela católica, de frailes, llamada de "La Merced", siendo su director el vicario de la población referida. Entre los maestros de dicho plantel "educativo" hay un tal Padre Francisco, conocido también con el alias de "El Polaco", que es un hombre ya maduro, de 45 años de edad.

Ese viejo ástiro es el que ahora ha venido a probar una vez más, que la llamada abstinencia de los curas es una mentira y que no solamente son unos sátraps más lascivos que un burro mandero, sino que para satisfacer sus apetitos desmedidos y sus inclinaciones bestiales, llegan hasta el crimen más brutal que solamente los frailes son capaces de cometer, como lo demuestran los frecuentes acontecimientos de casos como el que vengo refiriendo.

Sucedió que este viejo macho cabrío escogió al niño José Baratti, de diez años de edad, que era uno

de sus alumnos, para satisfacer sus asquerosos apetitos. El niño Baratti se resistió, pero el asqueroso fraile, para realizar el acto repugnante, lo amenazó con tremendos castigos, con las llamas eternas del infierno y aun usó de la fuerza, terminando por violar brutalmente al niño; violación que ha sido comprobada por exámen médico.

El fraile se encuentra actualmente en las manos de la llamada justicia que, seguramente, a no ser que la indignación pública lo impida, va a dejarlo libre, porque autoridades, frailes y ricos, siendo todos lobos de la misma camada, se tapan los unos a los otros sus porquerías.

Este hecho asqueroso del fraile de la Argentina, es cometido con frecuencia por los frailes de todas partes. En este país, donde la Iglesia Católica ha tomado fuerza bastante grande por sus riquezas inmensas y por la ayuda decidida que le imparten las autoridades, esos mismos hechos repugnantes son cometidos con frecuencia; pero siendo poderosos, teniendo dinero a manos llenas con qué comprar a las corrompidas autoridades americanas y a la no menos corrompida prensa del país, tales hechos pasan en silencio.

Ya véis, hermanos proletarios, para lo que sirven los curules. No se conforman con embrutecernos con sus doctrinas mentirosas; no se contentan con tenernos atados a la esclavitud con las amenazas de las llamas eternas de un infierno que no existe; no se contentan a embaucarnos con esperanzas vanas de mejor vida en una gloria que tampoco existe, para que soportemos con resignación nuestra miseria, nuestra desgracia y la opresión y la explotación de los parásitos; no se sacian con prostituir a nuestras compañeras y a nuestras hijas en el confesionario y esturpearlas en la sacristía, sino que también violan a nuestras inocentes niñas y... hasta a nuestros hijos también....!

Proletarios mexicanos: Ya que tenéis las armas en las manos, haced de una vez limpia social. Barrred del suelo mexicano a los zopileos de sotana y a sus cómplices: los ricos y las autoridades; y haciendo vuestros los principios emancipadores condensados en nuestro Manifiesto del 23 de Septiembre de 1911, derribad para siempre este corrompido sistema capitalista, y estableced un nuevo orden social en el que ya no haya monstruos tpusurados, ni tiranos, ni explotadores.

ENRIQUE FLORES MAGÓN.

Secreto Abierto.

Fué fácil a la burguesía del 47 embaucar a los proletarios americanos y empujarlos a la conquista de los Estados mexicanos del norte; pero bien distinto es hoy en el 916.

Véase si no la carta abierta de la Local N° 2 de la Unión Antimilitarista de California, radicada en Oakland, que traduzco: "William Randolph Hearst, New York City.- Usted dice que debemos ir a México. ¿Significa eso que usted debe ir; o está usted pidiendo a otros cien mil hombres, padres, hijos, esposos e hermanas, que vayan a combatir y a morir para proteger las grandes propiedades de usted y los intereses de Wall Street? Usted y sus compañeros de rapiñas han estado insultando al pueblo mexicano desde hace tiempo, para provocar sus represalias. En consecuencia, en caso de que tengáis éxito, usted y sus cómplices, en envolvernos en una gue-

rra, vuestra Patria espera, veros a vosotros, que sois nuestros más escabrosos patriotas, volar al frente, a lo más encarnizado del combate. Sugerimos a usted la idea de que organice un regimiento de los magnates del dinero que forman los trusts de las municiones de guerra, del acero, del cobre, del níquel y del petróleo, así como de los grandes acaparadores de las tierras de los mexicanos, para que se presten voluntariamente, como hombres, a desempeñar los más peligrosos deberes de la guerra. Nosotros, el pueblo en general, nada tenemos que ganar en semejante guerra, mientras que vosotros ganaréis todo; ganaréis las riquezas de México, ventas colosales de municiones de guerra, enormes ganancias en los artículos de primera necesidad, la desviación de la lucha de los trabajadores, el retardo del movimiento de la humanidad hacia su emancipación. Una guerra con México será vuestra guerra; id, pues, vosotros, usted y sus cómplices, a dar vuestras vidas. Solamente los cobardes se sientan en el lugar sin peligro de sus pupilas y mancos lujosos, diciéndoles a los demás hombres: 'id a derramar vuestra sangre para que me hagáis más rico'."

Documentos como el anterior han sido publicados en gran número en toda esta nación. aca-

bando de afirmar en los cerebros de los proletarios la repulsión que ya existe en ellos contra la intervención armada americana en México.

Le fué fácil a la burguesía de 1847 engañar a los trabajadores americanos haciéndoles creer que iban a México a labrar el honor nacional y en defensa de la Patria; pero los trabajadores de la época presente han descubierto ya el verdadero móvil de las guerras. Ya no es hoy un secreto para ellos, por inconscientes que sean, que tales guerras no son más que para el beneficio de los ricos y a costa de los sacrificios de los pobres; y se niegan a ir.

La actual guerra europea ha servido de mucho para hacer comprender a los trabajadores de todo el mundo lo que en realidad origina las guerras internacionales. Hoy es secreto abierto que el origen de tales guerras criminales es la codicia de los maldichos ricos.

Comprendedlo vosotros también, proletarios mexicanos; y cuando la intervención sea un hecho en México, haced morder el polvo a los que os ataquen; pero respetad a los trabajadores y a los suyos porque están con vosotros.

No olvidéis que los pobres de todo el mundo somos hermanos.

ENRIQUE FLORES MAGÓN.

Eustolio García.

El movimiento anarquista ha perdido a uno de sus hombres más valientes, a uno de sus propagandistas más entusiastas, a Eustolio García.

Eustolio García vivía en Austin, Texas. Tenía pocas semanas de residir en dicho lugar, porque su temperamento batallador, su espíritu inquieto lo empujaban a la acción, y así se le veía pasar de un lugar a otro, sembrando la buena semilla de la rebeldía y tan pronto se encontraba en Texas, como en el interior de México, agitando, sacudiendo somnolencias, inyectando virilidad en los pusilánimes. Poco tiempo hacía que había regresado de uno sus viajes de propaganda por territorio mexicano. Había visitado Monterrey, Saltillo, Torreón; se encontró en los campos carboníferos de Coahuila, en Mapimi, en Durango, en muchos lugares por los cuales fué sembrando con fe, con ardor, con entusiasmo, con convicción, el odio al capitalismo, al principio de Autoridad, el desprecio a los embustes de las religiones. ¡Magnífico sembrador de rebeldías era Eustolio!

El 13 de este mes, Eustolio, provisto de hojas de propaganda relativas a la huelga de protesta contra las injusticias de que son víctimas los proletarios mexicanos en los Estados Unidos, dejó muy temprano su domicilio dirigiéndose a los campos agrícolas que se explotan los brazos del trabajador mexicano, para instar a sus hermanos de clase a levantarse siquiera por un día la cabeza para gritar: ¡somos seres humanos, tenemos vergüenza, exigimos que se nos respete!

La presencia de Eustolio en los campos, picó la curiosidad de los burgueses. ¿Qué andaba haciendo aquel hombre entre los trabajadores? El no había llegado a pedir que se le pusiera el yugo, puesto que a nadie había

pedido trabajo. ¿Qué quería entonces ese extraño proletario?

Los trabajadores mexicanos no respondían a estas preguntas. La característica del trabajador mexicano es no dar ninguna información que él cree que pueda perjudicar a un hermano de clase; pero no faltó un mayordomo, —que tan buenos perros son los mayordomos— que sorprendiera una conversación sobre la presencia de Eustolio en los campos, y desde luego los burgueses procedieron a expulsarlo. Un agitador obrero es considerado por los explotadores del sudor del pobre, como el ser más peligroso que existe en la Tierra, porque sin la palabra y el ejemplo del agitador, la masa proletaria viviente resignada, trabajando sin reñunfios para el beneficio de sus amos.

Eustolio se rehusó a obedecer el orden de salir del campo. ¿Cómo, no era él un hombre que tenía no sólo el derecho, sino el deber, de trabajar por la dignificación de su clase? No estaba él cumpliendo con un deber sagrado, porque es un deber altamente humano el de procurar la regeneración de la especie despertando sentimientos de dignidad y de vergüenza? Terminantemente se rehusó a interrumpir su obra de apostol, lo que provocó la cólera de burgueses y mayordomos que, armados con rifles, hicieron fuego sobre el noble propagandista proletario. Ya se sabe que al mexicano se le mata en este país hasta por mera diversión. Recuérdese que cuando Antonio Rodríguez se reñunfó en la hoguera, las turbas de Rock Springs festejaban la espantosa agonía cantando, y proñunfando en alaridos bestiales en torno de la víctima.

Eustolio era valiente y no se amedrentó. Sacó su revólver, y un combate desigual comenzó con todas las ventajas de parte de nuestros verdugos. Sin embargo,

Eustolio logró dejar sin vida a uno de los asaltantes, americanos los dos. Los demás huyeron dejándolo dueño del campo y completamente ileso. Entonces se dirigió a su domicilio, cerrando la noche mientras hacía el recorrido. Con pasos de felino, en las tinieblas, un hombre le seguía agazapándose, procurando no ser visto, como que no es empresa fácil arrancar la vida, en buena lid, a un valiente como Eustolio. Cuando el hombre tuvo a Eustolio a buena distancia, disparó su rifle y la bala penetró por la nuca de la víctima, que pocas horas después exhaló el último suspiro de su gigante, aliento. Los burgueses estaban vengados. El matador de Eustolio es Miguel Ollervides, jun mexicano!

Por demás es decir que el asesino está libre y que se le ha ofrecido una buena recompensa.

Proletarios mexicanos: he aquí una víctima más del desprecio con que se nos ve a los proletarios de origen mexicano. Eustolio murió por el celo que mostró en los trabajos de organización de la gran huelga que se tiene en proyecto contra la injusticia de que son víctimas nuestros hermanos de clase presos en Texas, y en general contra las indignidades de que se hace objeto a las personas de nuestra clase y de nuestra raza.

¡Seréis capaces de no dejar de trabajar por un día, cuando hay trabajadores que no desearían sacrificar hasta la vida en beneficio de la clase proletaria?

¡Responded!

RICARDO FLORES MAGÓN.

MANIFIESTO.

Los Grupos anarquistas de habla española, de la ciudad de Los Angeles, a los demás Grupos y trabajadores en general.

Compañeros: Salud.

Estáis al corriente, por REGNERACIÓN, de la urgencia que hay de reunir la suma de \$500.00 quinientos dólares, para sufragar los primeros gastos de la apelación interpuesta por nuestros compañeros, los hermanos Magón, a la sentencia iniqua que les fué impuesta por propagar nuestros ideales en dicho periódico. Todos sabéis que, de no reunirse dicha suma, la justicia burguesa dará por no interponer la apelación y nuestros queridos compañeros ingresarán de vez más al presidio, de donde tal vez no salgan con vida por encontrarse gravemente quebrantados de su salud debido al duro trabajo de toda su vida por la libertad del pueblo, y las persecuciones, privaciones y martirios a que han visto constantemente sujetos por los enemigos de la libertad y del progreso humano.

La Corte Federal ha ampliado el plazo hasta el primero de Diciembre venidero, para que se hagan los primeros gastos de la apelación; pero debemos estar alerta, compañeros. Ese plazo puede ser revocado de un momento a otro, pues nuestros opresores tienen empeño en hacer desaparecer a nuestros perseguidos compañeros, porque su pluma es temida por todos aquellos que tienen interés en que el proletariado continúe ciego para que no se rebela y rompa sus cadenas.

Debemos estar prevenidos. Debemos reunir entre todos, desde

luego, la cantidad requiera, para tenerla lista en cualquier momento, res.

Los jefes obreros, en combinación con autoridades de Arizona, están astutamente preparados por el enemigo.

Por lo tanto, compañeros, os excitamos a que reunáis con toda prontitud la cantidad que podáis, y mientras más grande sea esa cantidad, será tanto mejor, porque con más facilidad podrán impedir nuestros compañeros perseguidos la comisión de un atentado.

Compañeros: no es necesario que os digamos que los hermanos Magón merecen el generoso apoyo de todos los trabajadores. Todos los vosotros los conocéis; estáis bien informados de sus sacrificios, de su lealtad a nuestra causa, de su honradez como luchadores sin miedo, de su hermosa juventud gastada por ellos en defensa del oprimido y del débil, de su porvenir de grandeza y de poderío sacrificado en aras de un alto ideal de regeneración humana. No necesitamos decirlos todo esto.

Reunamos, pues, la suma que se necesita urgentemente para asegurar su libertad, o al menos, para prolongar por algún tiempo más la libertad de que ahora disfrutan y que tan útil es para la causa de los desheredados. No nos conformemos con eso sólo: hagámonos el firme propósito de reunir una suma superior a la que el momento reclama con urgencia, para ponerlos en aptitud de poder continuar sus benéficos trabajos con más facilidad, aseguremos la vida de REGENERACION, pongamos en manos de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano y del Grupo Editor de REGENERACION los medios necesarios para activar, para intensificar la campaña que tienen emprendida contra toda imposición y contra toda explotación, que de la intensificación de esta portentosa campaña depende el porvenir de dicha y de libertad de todos los oprimidos.

Compañeros: cuando el enemigo se concierta para ahogar en la garganta de los que luchan todo grito de protesta, los oprimidos debemos cumplir con nuestro deber apresurándonos a estar al lado de los que frente a nuestros verdugos no temen decir la verdad y nos enseñan el camino que debemos seguir para obtener la verdadera libertad. Demostremos con nuestro apoyo dado a los que luchan, que si el interés de los opresores es exterminarlos, el interés de los oprimidos es defenderlos.

La promesa de los políticos de Washington de reformar las leyes de neutralidad, para matar la actividad de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano y del Grupo Editor de REGENERACION, nos hace ver que nuevas persecuciones están en perspectiva, y debemos ponerlos en aptitud de hacer frente a esas persecuciones. Ayudémoslos con dinero, no escatimemos sacrificio teniendo el ejemplo de ellos que lo afrontan todo, que están dispuestos a sufrir todas las torturas por el bien de los que sufren.

Ahora, consultad vuestra conciencia y obrad como ella os dicte; pero sin tardanza.

Toda remisión de dinero, hágase a cualquiera de los Grupos que firman este Manifiesto, o a Enrique Flores Magón, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

¡Viva Tierra y Libertad! ¡Viva la Anarquía!

Los Angeles, Cal., Octubre 23 de 1916.

Grupo "Los sin Fortuna", 2130 E. 8th St. Grupo "Juvenil Libertario", 2349 Damon St. Grupo "Femenino", 2130 E. 8th St. Grupo "Luz y Vida", 2130 E. 8th St. Grupo "Armonía y Solidaridad", 835 Lyon St. "Centro de Estudios Racionales", 767 San Fernando St.

Autoridades y Jefes obreros.

Lo que ocurre en Morenci, Arizona, es una prueba más de que la Autoridad nunca puede ser el apoyo del débil, y de que los llamados jefes obreros no son otra cosa que pécas que se venden a la burgue-

sía para engañar a los trabajadores, elimina el derecho de renuncia.

Ese es el modo como Carranza encamina a los trabajadores mexicanos hacia su verdadera libertad, a la cual asegura en "The Masses" que los conducirá su amo barbón un lacayo de éste en Nueva York.

La vieja de Barbas de Chivo fué a regalar a la Casa de Cuna de la ciudad de México, varias piezas de tela y zapatos para los asilados; con lo que el llorón Rip-Rip halla manera de darle la gran razura a aquélla enalteciendo sus nobles sentimientos. ¡Valiente idiota! Mejor dicho, bribón; porque bien sabe que después de que los malditos burgueses nos roban hasta reducirnos a la pobreza, nos hacen el insulto de sus caridades de ostentación.

Nos arrancan el pan de la boca, para después hacernos la merced de darnos una migajita... por caridad. ¡Mal rayo los parta!

El mismo Rip-Rip confiesa en su "Demócrata" de México, que con la ayuda proporcionada por la Revolución (de lo robado al pueblo por Carranza), ha podido acondicionar un amplio edificio, comprar elementos tipográficos, muebles, etc., empleando en ello más de doscientos mil pesos. ¡Con razón el tal Rip-Rip ya no se conforma con mellar su navaja en las cerdas de la geta de su amo, sino que la emprende también contra la vieja! La gratitud... la gratitud.

En eso derrocha Barbas el dinero robado al pueblo: en prensa embaucadora.

Para despertar en los niños afecto al militarismo, Barbotas ha hecho que se les hagan juguetes que son bien acabados modelos de mássers, pistolas, ametralladoras, etc., para que jueguen en los "Kindergartens" o escuelas de párvulos.

Ese es un nuevo crimen de Carranza. No se conforma con asesinar a los padres que se atrevían a declararse en huelga, sino que pervierte a los hijos induciéndolos desde pequeños a que sean buenos perros, a que aspiren a ser asesinos profesionales, en vez de desarrollarles buenos sentimientos y procurar que sean hombres dignos, libres e igualitarios.

Desde hace tiempo hay una huelga de estivadores y carreros en Puerto Rico, a la que solidariamente se han unido los panaderos, carpinteros, albañiles y miembros de uniones aliadas. Los amos se niegan a acceder a las demandas de los trabajadores y estos sufren hambre y miseria. Mientras tanto, en los almacenes se pudren y echan a perder las mercancías, pues los obreros, respetuosos de la propiedad privada, prefieren morir de hambre a alargar la mano a tomar lo que necesitan. Así pasaba en México, nadie se atrevía a tomar; pero se cansaron los proletarios de sufrir hambre y se rebelaron en hermosa Revolución expropiadora; e igual pasará en Puerto Rico. ¡Que sea pronto, son mis cordiales deseos!

Una pobre mujer, Mrs. Abbi Shipman, que se veía forzada por la necesidad económica a solicitar en las calles de esta ciudad compradores de sus caricias, ha sido sentenciada por el juez de policía White a seis meses de prisión en la Cárcel de Ciudad. Antes se les robaba, en forma de multa, cien dólares; pero ahora el pudoroso White y demás jueces de policía, se han puesto de acuerdo para imponer penas pesadas a las "delincuentes", para suprimir ese llamado mal social. ¡Esfuerzos vanos! Ese mal jamás será eliminado, ni siquiera reducido, mientras que exista el monstruoso sistema social capitalista en que vivimos y el cual es el causante de todos los males

y de todos los vicios que aquejan a la humanidad.

White y sus colegas obrarían acertadamente si suprimiesen a los ricos por explotadores, a los frailes por embaucadores y a sí mismos, y a la institución de la autoridad a que pertenecen, por opresores. Solamente así, sin bribones que roben nuestro trabajo y sin parásitos que vivan del sudor de los trabajadores, todos tendrán la manera de satisfacer sus necesidades y no se verán obligados por el hambre, los hombres, a robar, matar, defraudar, etc., y las mujeres, a vender sus caricias.

Eso sería lo justo. ¡Pero cuando se ha visto a la autoridad ser justa?

ENRIQUE FLORES MAGÓN.

David Caplan.

El jurado de este digno compañero comenzó ya el 23 del actual en el piso octavo del nuevo edificio blanco del Hall de Records, situado a un lado de la Corte vieja.

Es triste tener que confesar que los trabajadores han descuidado bastante el caso de este buen compañero, quien se encuentra ahora ante sus verdugos sin dinero: con qué traer siquiera los testigos más necesarios para su defensa.

Caplan es inocente, completamente inocente del cargo que se le hace. Yo he estado con él en las mismas celdas; he platicado largos días con él y de nuestras conversaciones he adquirido la firme convicción de que a más de ser un leal compañero, es un hombre absolutamente inocente del crimen que se le imputa. Pero estando sin dinero, como está, le será imposible defenderse, y aunque es inocente, será condenado, sino a muerte, a prisión perpetua.

La Liga Internacional de Defensa de los Trabajadores, de esta ciudad, enterada del abandono en que se encuentra Caplan, ha tomado a su cargo coleccionar fondos para su defensa.

Caplan es nuestro hermano y hay que ayudarlo. Por tanto, hermanos proletarios de habla española, haced un sacrificio y enviad inmediatamente lo más que podáis para defenderlo. No enviéis el dinero a estas oficinas, sino directamente a la Liga con esta dirección: Katharine L. Schmidt, Box 935, Los Angeles, Cal.

Los que vivís en esta ciudad, mujeres y hombres, asistid al jurado; no permanecáis indiferentes; hay que demostrar interés en su caso, porque de lo contrario, más abusarán en él los malditos perros del Capital.

¡Al jurado todos! ¡A ayudar todos! Demostremos ser conscientes y solidarios. No dejemos pesar sobre nuestras conciencias la idea de que no hemos puesto siquiera algo para salvar de la muerte a un camarada inocente y digno.

E. F. MAGÓN.

Notas al Vuelo.

Para las orejas todos aquellos que creen que los sacerdotes desempeñan una misión de paz, de concordia, de fraternidad. He aquí una frase salida de la pluma del Cardenal Gibbons: "Los oficiales del Ejército son los representantes de Dios Todopoderoso, y como tales deben ser obedecidos, porque siendo representantes de Dios, la obediencia que se les rinde, es en realidad un homenaje que se le rinde a Dios."

¿Para qué sirve el Ejército? Para matar, y no por cierto en nombre de la justicia y de la libertad, sino en beneficio de los intereses más criminales, como son los intereses de la burguesía. ¿Y qué hacen los militares en tiempos de guerra? Pues, asesinar, incendiar, violar mujeres y hasta niñas de corta edad, robar y otros "pecadillos"; pero no hay que reongar, porque, ya lo dijo el Cardenal Gibbons, "los oficiales del Ejército son los representantes de Dios Todopoderoso, y como tales deben ser obedecidos."

El Cardenal es uno de los más fervientes sostenedores del proyecto de establecer en este país el servicio militar obligatorio. ¡Es natural! La Iglesia siempre ha estado del lado de la tiranía. Sin la Iglesia, el burgués y el gobernante perderían su mejor aliado.

Dice Gibbons hablando de las "ventajas" que la disciplina militar reportaría a los jóvenes: "Ella—la disciplina—les enseñará la dignidad de la obediencia."

¡La dignidad de la obediencia! Yo creía que había dignidad en la desobediencia, en la rebeldía, y oprobio en la sumisión, en la obediencia. ¡Estoy maravillado!

Pero mi asombro crece hasta perderse de vista, cuando en el mismo escrito del mismo Cardenal leo: "La disciplina que adquirirán los jóvenes—con la enseñanza militar—desarrollará su carácter y mejorará su condición física."

Me restrego los ojos, y ¡madal, que no he leído mal. Esas son las palabras de su señoría. Sin duda que mis observaciones sobre la vida cuartelaria son erróneas, porque de ellas había deducido todo lo contrario de lo que asienta el ilustre prelado, pues yo creía que la vida militar conduce al servilismo y a la pederastía.

Veo en el diario barbachivista,

al sol aunque sea por un día. La claridad, para que llegue a tener su intensidad normal, porque antes el pueblo estaba envuelto entre las sombras del obscurantismo y de la tiranía, y no es ni conveniente ni factible, sin exponerse a perder todo lo ganado (¿cómo se han designado los generalazos y jefes barbachivistas a perder todo lo que se han robado, quiero decir, todo lo que han ganado?), dejar a las masas en medio de una mansión de fulgores que no conocen, y a la cual no están, por ende, hechos sus ojos."

Parece un trozo de "El Imparcial" de la época de Díaz, ¿no? Por lo expuesto se ve que los "arbios" barbachivistas nos van atando la libertad poquito a poquito, para que no nos vayamos a enfadar, y la sospecha se confirma de lo que el curioso lector verá en la nota siguiente.

Dice "El Demócrata": "nuestro esencial deber es concurrir a los comicios, pues en otra forma, absteniéndonos, ¿cómo habremos de poder quejarnos de que hayan resultado electos quienes no lo hubieren merecido?"

El esperpento está firmado por Rip-Rip, un zaragato que comenzó a hacer sus primeros centavos limpiando las botas de Madero, y para quien el oficio ha resultado lucrativo, pues ahora que da lustre a los zapatotes de Barbas de Chivo, lo tenemos convertido en millonario.

Mira, Rip-Rip: si nos abstengamos de votar, es porque no somos tan idiotas de elegir nosotros mismos el verdugo que ha de apalearnos. Por lo demás, los que nos abstengamos de elegir verdugo, no nos quejamos de que resulte electo Fulano en lugar de Zutano. Atacamos a todos los gobernantes sin distinción alguna. ¿Lo entiendes? ¡Todos los gobernantes son nocivos!

Barbas de Chivo tiene un corazóncillo, dulce como un cacho de panocha, tierno como el cogollo de la lechuga, sensible, sensible como el de Gutiérrez de Lara, pues así como éste no puede ver morir una flor, el "primer jefe" (de bandidos) no puede ver morir un toro, un chivo o cualquier otro animal, sin que se le "añude" la garganta. Como consecuencia de sus "tiernos" sentimientos, va a ordenar que se supriman las corridas de toros.

En cambio, a los pobres mendigos los encierra en la cárcel, al que se apodera de un pañuelo ajeno le aplica un "piadoso" tiro, y no se tiente el corazón para decretar la muerte del obrero que pide un pedazo de pan para sus hijos.

"El Universal", de la ciudad de México y barbachivista, naturalmente, porque Barbas de Chivo no admite prensa de otro color, trae un papasal con este titulado: "Los jueces viejos no pueden administrar justicia nueva", y se tira por todo lo alto alegando que los jueces jóvenes son mejores que los jueces que pintan canas.

Pues, perdóneme su mereced; pero para mí un juez joven y un juez viejo, son la misma cosa y ambos deberían ser quemados en la misma hoguera, porque nadie tiene derecho de juzgar los actos de los demás, y menos aún, de castigar. Para juzgar a otro, se necesita ser impecable, ¿y pueden vanagloriarse de ser impecables los jueces imberbes o barbudos?

¿Habían oído decir ustedes que la libertad hace daño, y que puede uno darse atracones de libertad como si se tratara de un atracón de barbacon con salsa borracha? ¿Que no? Pues, allí está el barbachivista "El Pueblo", quien trata de justificar la tiranía de su amo diciendo que la libertad es una cosa que puede empachar al estómago más duro, y la compara a una luz intensa que puede cegar. He aquí sus palabras: "El despertar de las masas ha sido violento y la luz de la libertad y del progreso ha fulgurado intensamente ante la retina de todos los ciudadanos, que se encuentran cegados por los chos de ellos por esa luz y es necesario ir, poco a poco, regulando la

cer igual que con seis que ahorcaron a raíz del asalto, aunque probaron su irresponsabilidad. En cambio, Slocums, que era jefe del destacamento en Columbus y a cuyo descuido y falta de pericia militar, según dicen gentes bien enteradas del asunto, se debió tal asalto, ha sido ascendido de Coronel a General, en vez de procesado y castigado. Slocums es rico. Los procesados mexicanos son pobres. Ahí está la razón del misterio. ¿Y habrá todavía bobos que crean en la Justicia?

En Aspermont, Texas, hay una compañía rapaz, la White Supply Co., que está dispuesta a dejar en cueros a los pobres mexicanos del vecindario, pues los roba a ojos vistos. Todo lo vende a doble precio y aun a más, como pasa con el frijol, del cual apenas ocho libras por \$1.00. Pero no hay autoridad que los moleste, pues la ley, escrita para beneficio de los bribones ricos y demás explotadores y opresores, los ampara. Robar de esa manera no es delito, sino un negocio legítimo y santo. En cambio, alargar la mano temblorosa por el hambre, para tomar un pedazo de pan, es un crimen que Dios Justo y Misericordioso castiga con las llamas eternas del infierno, y la ley humana con penas muy severas. Rindo mi sombrero ante el saltador de encrucijada, que siquiera sabe exponer el pellejo y va contra toda esta maldita sociedad timorata, hipocrita y malvada, y les escupo el hocico a los cobardes bandidos de mostrador, de escritorio, de cetro y de sotana, que roban amparados por sus leyes y por la fuerza bruta de sus perros de estrella al pecho o de charreteras.

Otros bandidos de grande cuenta son los de las compañías mineras de Como, Tex. Esto no quiere decir que las de otros lugares no sean bandidos también; pero si que los de Como se ganan el campeonato. A más de pagarles una miseria de salarios a sus esclavos, cuentan con mayordomos tracaeros, bribones y desalmados que hayan placer en acozar a los trabajadores cargándoles trabajo hasta matarlos, y con pagadores que roban su salario a los obreros con cualquier pretexto. Además, en sus tiendas de raya, o "comisaries", en las que son forzados los trabajadores a hacer sus compras, todos les es vendido a precios fabulosos. Otra de las gracias de los pagadores es la de que estos canallas, cuando un trabajador reclama lo que le roban de su jornal, le pagan con insultos de truhanes y sacan inmediatamente la pistola y a golpes los echan de ahí. No creo que se remedie nada con estas líneas, pues el remedio se pondrá solamente el día en que los esclavos de esta nación se decidan a ser hombres y sigan el noble ejemplo de los peones mexicanos; pero si servirán para que los que las lean no vayan a esos campos mineros. ¡A boicotear las minas de Como, mientras se llega el día santo de la rebelión!

ENRIQUE FLORES MAGON.

De la familia Liberal.

No podemos publicar REGENERACION más que cada quince días, por la persecución que sufre, y teniendo que hacer entrar en un solo número las noticias que antes iban en dos, algunas se nos retrasan involuntariamente. Sirva esto de explicación a nuestros compañeros que nos dieron las noticias siguientes.

DEFUNCIONES.

—Nuestros compañeros Margarito y Teresa C. Muñoz, de Malacoff, Tex., participan que su hijita

Brisa ha muerto, contando la niña un año, tres meses, trece días de edad.

—Mardoquio Zamarripa, hijo del camarada S. Zamarripa, de Redlands, Cal., murió en aquella población.

—Ramón Salinas, de Robstown, Tex., avisa de la muerte de su hermano Francisco Salinas, anciano de 75 años, veterano de la guerra contra la invasión francesa y hombre de espíritu rebelde. Quedan tres hijas y dos hijos de ese viejo luchador.

—Patrocinio Santana, viejo compañero que radicaba en esta ciudad, paralítico, ciego y atacado por la tuberculosis, llevando una vida triste y miserable, sin más consuelo que el cariño de su buena madre, la compañera Valeria Santana, que le sobrevive, dejó de existir a principios del pasado Septiembre, cuando aún era joven. Murió en la miseria más espantosa, sostenido por los sacrificios de su buena madre Valeria y la poca ayuda que la miseria permitía a los demás compañeros de este lugar que le prestasen. Quedó paralítico y ciego y contra la tisis, porque desde sus más tiernos años tuvo que bajar a las entrañas de la tierra, trabajando en las minas, para ganarse con qué medio vivir. Siendo tan joven vivió y murió convertido en una ruina humana, cuando sus explotadores, mientras que él se ha ido, podrido por la miseria y el trabajo, deben estar en estos instantes brindando con champagne y dándose la gran vida que se dan esos parásitos malditos. ¿Es eso justo? ¡Mueran los ricos y sus lacayos, la autoridad y el clero.

NACIMIENTOS.

—Vencedor, es el nombre que llevará mientras escoge uno por sí mismo, un hijo que tuvieron los compañeros José Ma. y Rayo Gar-

dea en Metcalf, Ariz.

—Manuel y Antonia B. Treviño, compañeros residentes en Fentress, Tex., nos participan el nacimiento de una hija de ellos, que llevará el nombre de Emancipación.

—Antonio y Dolores Betancur, camaradas radicados en Puente, Cal., han visto aumentada su familia con una nueva pequeña, a la que conoceremos con el nombre de Rebeldía, mientras ella esté en aptitud de escoger el que mejor le agrade.

Hay que hacer notar que todas estas nuevas criaturas que han venido a aumentar la familia liberal, han venido al mundo sin la intervención de los hediondos zopilotes de sotana o de los torvos cuervos de la autoridad. Nacidos de familias anarquistas, sus padres procuran conservarlos puros desde sus primeros días del contagio de la maldita sociedad burguesa y sus farsas de bautismos y registros, para que libres de prejuicios y atavismos, puedan avanzar en la vida hasta llegar a ser seres útiles a la humanidad.

INDAGATORIAS.

SANTIAGO DELGADO.—Escribelé a Amado L. Delgado, Kelly, N. Mex. Pregunta por tí.

DOLORES CABALLERO.—Tu mamá María Delgado no tiene noticias de tí desde hace cuatro años. Escribele por conducto de Manuel Barrios, San Jacinto, Cal.

JOSE MIGUEL GAO.—Tu hermana Cristina Miguel Gao está ansiosa de saber tu paradero. Tiene asuntos importantes de familia que comunicarte. Escribele por conducto de Sotero Cuesta, Box 357, Crown Point, Ind.

L. y F. M. BARBA.—Vuestra mamá Micaelita murió. Escribid a R. M. Barba, 503 E. Ave. Austin, Tex.

está actualmente dando combate a las tropas del general Jacinto Treviño, que haciendo de tripas corazón, procuran impedir el paso de Villa al corazón de la ciudad.

Muchas guerrillas independientes asaltan, toman y saquean las poblaciones por toda la República, mientras que en Sonora nuestros hermanos yaquis, con renovada energía, bajan de las montañas barriendo con plomo y fuego los vallados, determinados como siempre a ser libres y a conquistar la posesión de la tierra.

En cuanto a Félix Díaz, como está sostenido por los millones del antiguo partido científico y de la iglesia católica, cuenta con inagotables elementos para armar y equipar a los que se le unen, engañados con sus promesas falsas de enterrar la tierra, y ha logrado hacerse fuerte hasta dominar ya el Estado de Oaxaca, con excepción de la capital, y el entero Estado de México, así como otros puntos distintos de la República.

Acosado Carranza por los cuatro puntos cardinales, y con sus tropas desertando todavía en masa, para ir a pelear en su contra, como pasó en Tehuacán, Pue., por ejemplo, donde de un golpe se pasaron diez mil carrancistas a los rebeldes, al pobre viejo embaucador y a los que se han distinguido más por su tiranía y fidelidad a él, no les queda ya más recurso que apelar a la fuga, antes que caigan en las manos del pueblo.

Teniendo eso en cuenta, Carranza, Obregón, Jacinto Treviño y un gran número de empleados civiles y militares carranceros, han enviado ya a sus mujeres y muchachos a Estados Unidos. Últimos despachos dicen que las mujeres y familias de Carranza y Obregón llegaron a Laredo, Tex., el 22 de este mes, y a El Paso, Tex., la de Treviño y otros parásitos de chistera o de galones.

Las últimas noticias dicen que Carranza ha desaparecido de la ciudad de México con el pretexto de que iba a la de Querétaro, y en estos momentos no se sabe donde esté. Se insiste bastante en decir que ya huyó, considerando que sus días están contados si permanece en la región mexicana por más tiempo.

Será una lástima que Barbas de Chivo logre escaparse sin que caiga sobre su cabeza la justicia popular. Pero como quiera que sea, es ya un tirano y un embaucador menos.

Ahora, proletarios mexicanos, no cometáis nuevamente la torpeza de permitir que un nuevo tirano se trepe a vuestras espaldas. Adoptad como vuestros los principios condensados en nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, y marchad a conquistar Tierra y Libertad si queréis ser realmente libres.

ENRIQUE FLORES MAGON.

COMPANERO: después de leer este número de REGENERACION, envíalo a alguna persona residente de México. Si deseas que la Anarquía sea un hecho, tu deber es propagar con actividad y constancia los ideales.

¡OJO! ¡OJO!
Toda remisión de dinero que se nos haga, debe ser dirigida precisamente así: ENRIQUE FLORES MAGON, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

Enrique Flores Magon hablará en San Francisco, Cal., el domingo 12 de Noviembre, a las 8 de la noche, en el Carpenter Hall, 112 Valencia St.

PROLETARIO; este periódico es el portavoz de los oprimidos, el defensor de los que sufren miseria y tiranía, y es el deber de los oprimidos sostenerlo. La ayuda que prestas a REGENERACION, es una ayuda que te prestas a ti mismo, porque este periódico debilita el poder del fuerte que te tiene bajo sus pies.

Folleto en venta

Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911. Este importante documento debe ser conocido por todos los trabajadores que quieren saber la causa de su pobreza, miseria y desgracias, y la manera de eliminarla. Obrera encuadrada para traerla en el bolsillo como documento de consulta. —Precio, 5cs.

La Bandera Roja. Mananitas, por J. O., con música.

—Esta canción libertaria, cuyos versos sencillos encierran ideas profundas de elevadas aspiraciones, y cuya música es fácil y agradable, ha hecho furor en Los Angeles y sus alrededores. —Precio, 5cs.

Los Versos del Liberal, por

Pascual Rodríguez, con música por J. O. —Reseña ligera en verso, de la Revolución Mexicana. Esta canción, tanto por la letra como por su bella música, un valse inspirado, esta llamada a hacer furor y popularizarse. —Precio, 5cs.

Carranza se despoja de la piel de oveja y enseña los colmillos, por Ricardo Flores Magon.

—Folleto de mucha importancia para la propaganda, y al que debe darse la mayor circulación posible. —Precio, 10cs.

Canto a la acción, 5cs.

Botoncitos de la Bandera Roja y de Francisco Ferrer, 5cs cada uno. Listón rojo con la inscripción "Tierra y Libertad", 5c.

Ciencia Médica Revolucionaria.

El compañero doctor Luciano Soto, autor del interesante libro que trata de la manera de curar las enfermedades sin necesidad de drogas, nos anuncia que como esta para agotarse la edición, ha tenido que subir el precio del mismo a la cantidad de \$3.00 en vez de \$1.50 que tenía antes.

Todos los trabajadores que deseen adquirir el libro, deberán dirigirse al Dr. Luciano Soto, Apartado 1282, Habana, Cuba, acompañando \$3.00 a su pedido.

ADMINISTRACION.

ENTRADAS.

Del 10 al 23 de Octubre de 1916.
ARIZ.: A. Moreno, \$4, y Nicanora H. de Moreno, \$1; B. I. Leal, venta de Reg., \$2; G. Rincón \$6; colecta por M. Gutiérrez, el mismo, 50c; I. Gutiérrez, 50c; H. Ibarra, 50c; M. Calvo, 50c; E. C. Dávila, 50c; M. Alonso, 50c; J. Villanueva, 50c; M. Pérez, 70c; I. Ortiz, 25c; y Un desheredado, 15c; A. Hernández, por el Grupo "Lucha Tenaz", \$5. CAL.: B. N. Castillo, 30c; A. Ayala, por E. agunre, \$1; D. S. Harrison, \$2; C. Pérez, \$5; A. Betancur, \$1.50, y D. H. Betancur, \$1; J. Díaz, 50c; F. Fox, 35c; venta de Reg. y "Tribuna Roja", en la Placita, \$2.25; Venta de paquetes, \$1.85; colecta entre los miembros del "Centro de Estudios Racionales": L. Pérez, donativo y venta de Reg., \$1.50; N. Becerra, 25c; A. Díaz, 25c; J. Alvarez, 10c; J. R. Saucillo, 25c; J. Reyes, 25c; S. Zavala, 10c; W. Wimer, 25c; R. M. Alvarez, 10c; J. Reyes, 5c; R. Vázquez, 5c; J. Martínez, 5c; F. H. Hernández, 5c; J. Grijalva, 25c; L. Pérez, por R. Mendivil, 30c; G. Ruiz, 55c; P. R. Samaniego, 70c; B. Ramos, \$2; A. C. Martínez, \$1; Juanita Rincón, 92c; A. Rincón, 14c; y D. Altamirano, 25c; B. Zamarripa, 33c; B. Salas, \$1; C. Morales, \$1; J. López, 50c; J. M. Frangul, 25c; V. Pérez V., 10c; M. E. Fitzgeral, por J. Buchie, \$5. COLO.: Colecta por V. Flores, el mismo, \$1, Lucinda de Flores, 50c; A. Flores, 10c; O. Flores, 10c; Clorinda Flores, 10c; E. Flores, 10c; Isabella Flores, 10c; venta de Reg., 40c; R. Marrufo, 50c; I. Marrufo, 50c; Emilia de Marrufo, 10c; y Concepción Vaca, 10c; colecta por L. Ramírez, el mismo, \$5; A. Marroquín, \$7; D. M. Flores, \$3; R. Vázquez, \$1; M. C. Alvarado, \$2; Josefa Galarza de Marroquín, \$2.50; P. Lara, \$3; A. Vázquez, \$5; G. López, \$5; A. S. Medellín, \$1; y Z. Ríos, \$2.50; J. E. Cortinas, 7c. IOWA: F. Mejía, \$1. IDAHO: P. Vega, 50c. N. MEX.: S. Briceño, \$1.90; M. Cisneros, 50c. N. YORK: V. Mijón, \$1. PARAGUAY: M. Vila (en moneda argentina), \$9, y E. Leal, \$2. Total en N. A., \$4.40 TEXAS: Colecta por F. Soto, el mismo, \$1.50, Francisca E. de Soto, \$1.50, S. Soto, 50c, Francisca Soto, 50c, Irene Soto, 50c, y J. Climaco Soto, 50c; colecta por D. Taglie, el mismo, \$1; F. Campa, \$1.25; C. Z. Palomino, 50c; L. G. Alguar, 25c; H. Martínez, 25c; colecta por M. Treviño, el mismo, 30c; E. S. Torres, \$1; P. Fuentes, 75c; J. Fuentes, 60c; F. Fuentes, 25c; y P. Villarreal, 10c; colecta por Catalina Santos, ella, 50c, Juanita S. Vélez, 25c, E. Vélez, 25c, E. Vélez, 25c, y sobrante, 75c; L. López, \$2; J. M. Gilbert, \$1; E. R. García, \$1.50; C. Garza, por los Grupos "Justicia y Amor" y "Prismas Anarquistas", \$23.50; colecta por F. Ibarra, el mismo, 50c; E. Ibarra, 50c; E. Ibarra, 50c; Juana R. de Ibarra, 25c; Amelia Ibarra, 25c; R. Treviño, 50c; y D. Cacio y Guadalupe Garza, \$1; L. Salas, por F. Baltierra, 75c; colecta por E. Villarreal, el mismo, \$4; J. B. Alderete, \$1; Lucía B. Alderete, \$2; María de Jesús B. Alderete, \$2; y S. Treviño, \$1;

I. Escalante, \$1.28; J. Franto, 25c; eo- y Tribune, \$1.45; útiles de imprenta, lecta por C. M. Osoria; P. Salinas, 30c; B. Moreno, 20c, Tomasita Mejía Osoria, 50c; F. Jiménez, 50c; E. Galván, 35c; A. Infante, 25c; R. Vázquez, 25c; V. Valdez, 50c; M. Regino, 50c; y V. Mendoza, \$1; colecta por R. Vázquez, el mismo, \$1.05; M. Padilla, 45c; I. Macado, 25c; y R. Rodríguez, 25c; B. Ramírez, \$3; colecta por J. G. Guillermo, el mismo, 25c; Ascensión E. de Guillermo, 25c; J. Ma. Esquivel, 25c; E. Esquivel, 25c; G. Esquivel, 25c; P. Esquivel, 25c; y A. Flores, 50c; A. M. Martínez, \$1; Ma. Bocanegra, \$1; J. Torrez, \$1; colecta por F. M. Barrios: P. Martínez, \$1.20, P. Barrios, 81c; F. Carrera, 27c; y B. Villanueva, 10c; colecta por S. López, el mismo, \$1; G. González, \$1; M. Valadez, 50c; y S. Briceño, \$1; A. López, \$1; R. Salinas, \$1; J. Quezada, 25c; P. Morales, 50c; y B. Morales, 50c; J. P. Gutiérrez, 50c; F. Palomárez, venta de Reg., \$2; F. Andra, venta de Reg., 50c; C. Rodríguez, 50c; T. Serrano, 98c; F. Errada, 8c; colecta por G. Vázquez: M. Vázquez, 50c, y F. Vázquez, \$1; colecta por Elisa Alomán: F. J. Pérez, 25c, H. H. Conde, 10c, Emancipación Hernández, 10c, B. Martínez, 60c, Antonia G. Alemán, 10c, B. Treviño, 10c, Azucena Alemán, 10c, y Estefana Martínez, 10c; P. Landa, \$1; Camila Herrera, \$5.50; J. Garza Gutiérrez, 50c; F. Rodríguez, 25c; B. G. Cuna, por M. M. Rubio, 75c, y C. Montelongo, 10c; F. Baltierra, 50c, y D. Osoria, 50c. WASH.: F. London, \$1. Total: \$27.02

RESUMEN.
Déficit del No. 246, \$158.14
Gastos del 10 al 23 de Oct. \$158.66
Entradas del 10 al 22 de Oct. \$207.02
Déficit para el No. 247. . . . \$109.78

ENRIQUE FLORES MAGON.

PARA LA DEFENSA DE LOS COMPAÑEROS MAGON.

Suma anterior, \$60.20. CAL.: F. Rojas, \$5; G. Valenzuela, \$1; P. Estavillo, \$5. COLO.: C. J. Andrade, 2c. ILL.: Lucy E. Parsons, \$1; F. H. Hook, \$1; F. Rendón, \$5. TEX.: J. M. Gilbert, \$1; C. Garza, por los Grupos "Justicia y Amor" y "Prismas Anarquistas", \$23.50. Total \$104.70.

PARA LA SALUD DE RICARDO.

COLO.: J. E. Cortinas, 75c. TEX.: Colecta por Juanita S. Vélez, ella, 25c, D. Torres, \$1, y E. Vélez, 25c. Total: \$2.25.

PARA LA SALUD DE ENRIQUE.

COLO.: J. E. Cortinas, 75c. TEX.: Colecta por Juanita S. Vélez: B. Anarquista, 50c; M. Manriquez, 25c; Catalina Santos, 50c; y M. Espinoza, 25c. Total: \$2.25.

GASTOS.

DEL 10 AL 23 DE OCTUBRE DE 1916.
Composición del No. 246, \$20; emplatado y corrección, \$7; impresión, cerra, 25c; J. Cisneros, 10c; A. Díaz, \$11; redacción y administración, \$10; 25c; J. Alvarez, 15c; J. R. Saucillo, 25c; papel para el No. 246, \$13.50; acurro, J. Reyes, 25c; S. Zavala, 15c; W. Wi- \$3; tranvía, 1.30; renta de oficina, \$25; mer, 25c; R. M. Alvarez, 15c; C. Pérez, porte del No. 246, \$33.18; útiles de escritorio y gastos de correspondencia, Martínez, 5c, F. H. Hernández, 5c, y \$9.45; agua y luz, \$4.08; compostura de J. Grijalva, 25c. Total: \$3.30, una máquina, \$4.50; abono a la Oliver, Resta cantidad fué remitida a su dueño; suscripciones del Times, Record tino.

Huelga de Protesta.

Todo proletario mexicano, hombre o mujer, es invitado a dejar por un día el yugo en señal de protesta contra la injusticia de que están siendo víctimas Jesus M. Rangel y compañeros en las prisiones de Texas, y en general, contra los atentados, abusos y humillaciones de que son objeto los proletarios mexicanos en los Estados Unidos.

Cuando una gran masa de trabajadores mexicanos hayan dado su palabra de honor de dejar el trabajo por un día, se señalará la fecha en que el paro general debe tener lugar.

Mexicano: ¡haz sentir tu fuerza! Mexicano: ¡dignificate! Mexicano: demuestra que tienes vergüenza!

¿O es que ya olvidaste que Antonio Rodríguez fue quemado vivo? ¿No hueman todavía los tizones de Rock Springs? ¿No hay lugares en que se impide que los niños mexicanos se codeen en las escuelas públicas con los niños blancos? ¿No están repletas las cárceles y las penitenciarías de mexicanos inocentes? ¿No estamos sujetos los individuos de raza mexicana a toda clase de humillaciones? ¿No nos arde la cara? ¿No tenemos vergüenza?

Mexicano: si no eres capaz de demostrar tu descontento dejando el trabajo por un día, es que estas satisfecho con tu condición de bestia de carga, y tus verdugos harán bien en escupirte al rostro y en continuar considerándote como individuo perteneciente a una raza inferior.

Demuestra que tambien el mexicano tiene vergüenza y que todas las razas humanas son iguales y deben ser igualmente respetadas.

Mexicano: la oportunidad que se te presenta esta vez para dignificarte, es magnífica. ¡Aprovechala! ¡A parar la producción por un día y la burguesía caera humillada a nuestras plantas; Rangel y compañeros saldrán en libertad, y los que hoy nos tiranizan y nos explotan nos verán con mas respeto al sentir nuestra fuerza y al presentir que si hoy nos limitamos a protestar, mañana podremos hacernos justicia con nuestras propias manos si se nos continua negando esa justicia!

Que se constituyan por todas partes Comités Pro-Huelga de Protesta, y a trabajar con actividad y entusiasmo.

Rangel y compañeros están presos y condenados a 99 años de prisión unos, a sufrir largas condenas otros, por haber luchado a favor de la clase trabajadora. Es, por lo tanto, la burguesía, la que los tiene presos. ¡A rescatar a nuestros hermanos de clase! ¡Que por un día quede sin brazos la Sección de Ferrocarril; que por un día no baje el mexicano a la mina; que el campo parezca muerto por un día por la ausencia del mexicano; que la fundición deje de funcionar por la falta del necesario trabajo del mexicano; que se suspenda toda actividad por un día en todos los lugares donde trabajan mexicanos!

Comunicad la idea a los trabajadores de otras razas, que en muchos casos secundaran y apoyaran la actitud del mexicano.

Todos los que estén de acuerdo con el proyecto del paro de un día, que así lo hagan constar, y a trabajar todos por la huelga. Toda correspondencia relativa a la huelga, debe ser dirigida a Ricardo Flores Magon, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

CUPON.

Me comprometo a dejar el trabajo por un día en señal de protesta contra la injusticia de que están siendo víctimas Jesus M. Rangel y compañeros en las prisiones de Texas, y en general, contra los atentados y abusos de que son objeto los proletarios mexicanos en los Estados Unidos.

Firma.....
Nombre completo.....
Ocupación.....
Direccion.....

ONLY MORAL STAMINA Finally Wins Out.

If I knew that any man with whom I had dealings believed sincerely that Might is Right, I should sever relations immediately; for I should feel positive that he would feel justified in breaking any agreement, and that he would rob or murder me the moment he thought it to his interest to do so. I should feel positive that, if he had it in his power, he would start war unexpectedly on helpless nations, violate treaties, blow up passenger steamers, bombard defenceless cities, drop bombs on innocent crowds, rape women, bayonet children, and spread fire, famine and pestilence broadcast, with scientific efficiency. Thereby he would demonstrate his Might, and he would justify himself by declaring his Might his Right. Such a man would be, of course an arch-demon, but apparently he would find plenty of people eager to acclaim him the Superman.

This is the revolutionary question of the day, "par excellence." So far as the revolutionary movement is concerned everything else pales into nothingness as compared with the fact that it is today leaning toward and, at least, coquetting with this antiquated sophistry that "Might is Right." If that continues all confidence will be destroyed, all solidarity shattered, all possibility of co-operation buried in the abyss of one of the oldest and shallowest delusions that ever tricked the human mind. Without mutual confidence there can be no solidarity, and men unite only with those on whose sense of honesty and justice they have, at least, they can rely.

The revival of this dogma is, indeed, a most serious revolution within the revolutionary movement itself; for it contradicts, directly and violently, the teachings of all the great revolutionary writers. Hitherto our entire attack has been on Might, for the brutality with which it tramples Right beneath its despotic feet. Hitherto our criticism of the Church has been that it canonizes triumphant Might. Hitherto our indictment of the State has been that the only article in its moral code has been, "Get. Might, no matter how you get it." Hitherto the seats of the Mighty have been regarded as the goal of our attack. Hitherto the Might of money, the Might of land monopoly, the Might of the great primary wrongs that reduce the masses to helplessness, and thereby still hold humanity in chains, has been our special target. But today, if Might is really Right, our movement is meaningless, our agitation an absurdity and our occupation gone.

If Might is really the only Right, Pope, Kaiser, King, the territorial magnates and the great lords of finance and industry, are the truly righteous, and we should raise no sacrilegious hand to pull them down. If Might is really Right we should reserve all our admiration for the successful millionaires and treat as lunatics those who "scorn delights and lead laborious days," that they may acquire knowledge and be of service to their race. If Might is really Right we should all turn Militarists.

I myself have done only what any man of ordinary industry can do, in making myself well acquainted with the works and philosophy of the great revolutionary writers. I know Tolstoy, Bakunin and Kropotkin, Proudhon, Tucker, Henry George and Herbert Spencer—to name only those that seem to me the greater ones, although I should certainly add

Buckle to the list. For some forty years their study has been my special delight; and this I say only because it may lend some weight to my statement that all these writers specifically denounce this dogma that Might is Right. They denounce it as being a Military dogma, and they declare that man's evolution is from Militarism to Humanism. Most of them declared themselves Anarchists precisely because the State rests on this military dogma and is, therefore, destructive of human solidarity. They announce themselves as advocating a free society, in which no man shall be under the coercion of another and affairs shall be regulated by mutual agreement.

You denounce the Church as sacrificing Humanity on the altar of her own invented God, and she replies: "I represent the Almighty, and his Might is Right."

You denounce the autocratic State as immolating Man on the altar of unquestioning loyalty to itself, and the State replies: "My Right rests on my decrees the highest moral duty."

To these proud statements of Authority what is the reply of developing human thought but this?—"You imprisoned Galileo, in your Might, but he was Right. In your Might you may imprison those who expose injustice, but they are Right. You may suppress free enquiry and throttle free speech, but free enquiry and free speech are necessary to progress and, therefore, Right, whatever the Might of Authority may say."

Mr. Clarence Darrow is now telling his audiences that Nietzsche, who wrote that "a good war hallows any cause," is the man for us to study; and he, who once starred as the eulogist of that stern moralist, Tolstoy, is now repeating the patter of the Greek "Sophists," more than two thousand years ago, and declaring morality a myth. My writings have a very small circulation, but I hope they will have a more lasting influence than Darrow's cynicism can ever win.

Darrow is far cleverer than I am, and vastly more popular; but his is the teaching of an indifferent fatalist, whose chief aim is to amuse, whereas I preach eternally that moral stamina is the one thing that finally wins through. There is the difference—a difference too great for words to measure. In my judgment the man who has convictions and will stand by them, even at the sacrifice of life itself—as millions are doing today in Europe—is always a force; whereas I consider the apparently learned philosopher, who shrugs his shoulders at convictions and is all things to all men, no force at all. It was Napoleon who said that what he dreaded most was the "conscience" of the British soldier, and Napoleon was a far deeper man than ever Darrow can hope to be. Napoleon knew: Napoleon understood that, however stupid he might be, the British soldier would go into the jaws of hell itself for what he was convinced was Right, and that there lay the force that would ultimately win.

What Darrow scoffs at is precisely the thing the revolutionary movement in this country lacks and has to get—moral stamina. Precisely the very thing it has to do is to stop amusing itself with quick-change artists and come down to the serious business of acquiring principles and standing by them. Then, and then only, can it expect to win the confidence and co-operation of the great outside world. Then, and then only, can it advance one inch toward that solidarity which is its goal.

Tolstoy, who was Darrow's former deity, defined degeneracy as

the incapacity to distinguish Wrong from Right; and when a nation, or a movement, reaches that unhappy stage it falls immediately under the rule of the sword and is finally expunged from history. For individuals, as for nations, it is better to be Right than to be President; and, speaking for myself, I refuse to surrender to the sword or accept its barbarous doctrine at any price. I will not, if I can avoid it, bow the knee to authority imposed by force. I cling to the struggle for Human Justice as being the true ideal, and consider that we should not make justice an abstraction but should battle untiringly to clothe the ideal with the reality of accomplished fact. At present the lady's nudity is shocking, for such scanty apparel as she once boasted is being torn into shreds by Authority's mailed hand.

Profound moral conviction is life's driving force and to that all history testifies. Great must have been the moral stamina required to face the appalling terrors of the Inquisition; but men with that moral stamina were found, and they drove that fiendish institution howling into the abyss. Great moral stamina was demanded of the English fishermen who, in their cockshells of boats, faced the great Spanish Armada; but they scattered it to the winds, and where is the Papal Empire of Spain today? Great moral stamina was needed to face the slave power of the Southern States, but Garrisons' and Phillips' were found, and that institution fell to their attack.

It will not be otherwise with that great struggle in which we have the good fortune to act, to some extent at least, as pioneers. If we strive conscientiously to ascertain the Right, and stand bravely by it, we shall attract to our support all those great forces which have been steadily raising mankind from the slough in which it originally wallowed and fitting it for the heights it should today be occupying. But if we enthroned Might as our one and only God, we shall fall inevitably into the power of the Military State, and we shall have only our own mental indolence and own moral cowardice to blame.

Within the last four centuries the world has had to grapple with and crush four separate attempts to bring about, by the sword, the power-intoxicated dream of Universal Empire. The first was by Philip II of Spain, and, if successful, would have made the Pope this world's great arbiter. The second was by Louis XIV, of France; that Louis who arrogantly proclaimed the State as supreme and himself as constituting the State. The third was by Napoleon, and in the vortex of the fourth we now are struggling. Every one of these attempts has been defeated from official pulpits and excused by official writers on exactly this sophistical plea that the only criterion of Right is Might. But, even in this time of agony and stress, the world has not gone wholly mad; and today, as in the past, the masses recognize instinctively that war does not represent the normal life, and that its maxims are fatal to industrial peace and human liberty.

WM. C. OWEN.

Democracy At Work

After all, that greatest of all panomies that is pulled off every four years, the presidential election, does not come wholly in vain. It is the time when politicians, the big ones, tear at each other's hides and expose to view one another's dirty linen in an effort to outdo the other fellow in the mad scramble for the flesh pots and easy pickings that the dear people has provided for them.

Just now the pious Woodrow is

having some very unpalatable things being uncovered by his political enemies with regard to his partnership, or rather his stewardship, of Carranza. The Los Angeles "Times" not being interested in the election of Wilson, has carried of late an expose of the methods he used to bring about the recognition of Carranza and his policy in dealing with him, which makes a mere figurehead and vassal of the "First Chief." It is well to remember that Wilson is as strong in his protestations that the Mexicans should be let alone to settle their own affairs, as Carranza is in claiming that he allows no one to meddle with his business. However, the following summary from one of the articles in the "Times" tells a different story:

"The campaign to secure the recognition by the United States of Venustiano Carranza as provisional President of Mexico was engineered by Richard H. Cole of Pasadena, at the request of Carranza, who sent three personal representatives here. 'Mr. Cole employed the services of Richard L. Metcalf, right-hand man of William Jennings Bryan, to convert Mr. Bryan to the Carranza support. He also engaged the support of other men, well known in Washington and governmental affairs to advance the Carranza cause, and the ramifications of the campaign reached into many quarters entirely unsuspected by the general public, but with the result that President Wilson acceded to Carranza the desired recognition."

"The proclamation of Carranza, setting forth his purposes and policies, was prepared at Washington by Mr. Cole and an attorney of that city, entirely without the knowledge of Carranza. It was then submitted to President Wilson, who made some changes in it; then it went back to Mr. Cole, was telegraphed to Carranza, and receipt acknowledged, and Carranza agreed that he would issue it as his manifesto at the proper time, which he did. 'Carranza's evident domination and control of Mexican policies at Washington, with the apparent prospect that the credit of the United States is to be placed back of Mexico, burdened with the prospect of hundreds of millions of dollars worth of damage claims from European countries and citizens of the United States, prompts Mr. Cole to give some of the history of the campaign that brought Wilson's recognition of Carranza."

Speaking of an interview in a report to Carranza, Cole says: "On the 17th day of March, 1915 at the Jefferson Hotel, St. Louis, Mo., I introduced Mr. Metcalf to Mr. Pesqueira (one of Carranza's envoys) which interview was fruitful of results."

"Among other of my influential friends at Washington was the Hon. J. W. Folk, former Governor of Missouri. At that interview Sr. Arredondo (Carranza's representative) asked of Governor Folk just what the United States government wanted or expected Gen. Carranza and the Constitutionists to do."

PREPARES PROCLAMATION.

"On April 16, 1915, at the office of Gov. Folk, a meeting was held between Sr. Arredondo, Gov. Folk and myself, in which after the conference of the previous days, we had prepared substantially the draft of a proposed proclamation intended for you to issue as to the character and objects of your government in Mexico, and it was at this time when the matter had reached this stage, that I considered it only proper and courteous that your attorney in Washington, Mr. Douglas, be taken into conference. I therefore, requested that this be done. Gov. Folk telephoned to Mr. Bryan to ask whether he had any objection to another person being admitted to the conference. Gov. Folk reported the answer over the telephone, to be, that we should use our own judgment."

"In consequence, at my suggestion, Gov. Folk telephoned over to Judge Douglas, requesting him to come over to his office."

"Mr. John W. Lind was then in Washington, and he was later called into the conference, with the result that finally, through the conferences had with Gov. Folk, John W. Lind, Judge Douglas, and myself, there was formulated the first draft of the proclamation which was subsequently issued by you."

"This first draft of the proclamation was then taken by Gov. Folk to Secretary Bryan, who took it to President Wilson for his approval, who expressed himself as highly pleased and gratified with your noble plans as outlined in this proclamation. The President made some minor changes and suggestions and returned it to Secretary Bryan, who in turn sent it to Gov. Folk, who in turn gave it to Sr. Arredondo, Mr. Douglas and myself and it was then trans-

mitted to you. "This may be considered as the first occasion when President Wilson became seriously interested in you personally, in you and your cause. And this may be properly termed the genesis of your recognition by President Wilson."

"Your sincere friend and obedient servant."

"RICHARD H. COLE."

On May 24, 1913, I received the following telegram:

"VERA CRUZ, May 23, 1915."

"Richard H. Cole, 'Care of Mexican Embassy, Washington, D. C."

"Your attentive message received. Proclamation will be issued at opportune time. I salute you, very affectionately,"

"V. CARRANZA."

The articles are rich in data dealing with secret diplomacy, the veracity of which can hardly be doubted, since such assertions could not escape the libel laws, put space forbids a broader outline.

R. G. C.

THE REAL CARRANZA.

(Continued from last issue.)

And the mass is the eternal prey of these magicians, always requiring a succession of real hard knocks before beginning to wake up. The lesson of Madero was not enough, terrible as it was. And who ever expected that from the mild and benevolent Madero? But he was made a ruler, the power of the people surrendered to him and vested with supreme Authority. The result? The same old story: He went to work and used it. He was human and followed the logical course, just as naturally as water runs down hill. Authority has no other mission than to protect the spoilers from the despoiled, and they found this out with Madero, but too late, for, when they refused to be trampled down, the benevolent Madero sent his soldiers to show them that he could do it, and he proved that old Diaz had nothing on him, as demonstrated when the people of the south, and in particular of the State of Morelos, refused to give up the lands they had won at the price of their blood, and at the very instigation of Madero, who had promised it to them if they followed him. He sent his soldiers, Wyler's style, on a mission of extermination, sweeping every thing before them, killing every man they encountered, burning every thing in their path and ravishing women, leaving them in desolation to starve and perish with their children.

But all of this was not enough, for they had to give Carranza a chance to repeat it. And he did, and is doing it yet. Some time ago when the people of Durango City were on the verge of starvation they paraded thru the streets as a protest against their condition while the graneries and warehouses were full, Carranza sent his soldiery and mowed them down like weeds to learn them the art of respecting private property, since their hunger might drive them to molest the food that surrounded them.

Very little is known about these things, as the mercenary press is never interested in making such disclosures known until forced to it by sheer pressure and the enormity of these outrages, as demonstrated by the recent attempt of Carranza to massacre the strikers of Mexico City.

All such cases as the above are not isolated by any means, and such practice is very much a matter of policy with Carranza. For instance, his press, the only press in Mexico now, only spoke of the Mexico City strike and of his death decree as solely applying to the strikers there. This of course he did not suppress because happening as it did in the metropolitan area, the news could not be hushed, even if given out all distorted.

But the Carranza press never said that his policy and death decree against the strikers were in force all over the portion of the country that he controls, and this we only have learned thru private letters from our

friends in Mexico, which goes to prove that the benevolent chief has undergone a trifling change from a paternal savior to a terrorist; the only logical thing for a "good" man in power.

Another common practice of Carranza is to shoot down any poor fellow for taking anything he needs, and in this way his soldiery have killed thousands of poor, destitute people who sought to avail themselves of a piece of bread to appease their hunger or a rag to cover their nudity when the chance presented itself. But the crying shame and outrageous part of it is that Carranza rewards his brass-button lackeys and parasitic favorites with the loot he takes, while the poor unfortunates who give their life-blood in the hope of bettering their condition, are shot down like dogs by this monster for taking a crumb of what is theirs.

One of Carranza's latest decrees is to punish petty thievery and the like with the death penalty. So, this is no more a casual thing but an official practice.

One particular case is related to us by a friend from Mexico in a letter in which he describes a poor, starved and ragged peon who was discovered by Carranza soldiers in the act of taking a shirt. He was immediately grabbed and led to the nearest wall where he was stood and shot like a wild beast. The same friend says that he has witnessed numerous instances where men have been seized and shot when heard muttering anything against Carranza. Shades of old Diaz!

Another of Carranza's practices is to shoot men for refusing his money, which is almost worthless, and in this way many unfortunate workingmen have paid with their lives for refusing to take bogus money for their sweat and toil. Not long ago a dispatch from Mexico in the Los Angeles "Tribune", stated that a number of men had been shot for refusing to be paid with Carranza money, which took ten dollars to make 25 cents in gold. The report said that this was becoming a practice.

And yet we still find those ("radicals" too) who go about boosting the Carranza fraud, apologizing for his duplicity and propagating his bunc. Such travesty can only be taken as idiocy, run mad or knavery undisguised.

(To be continued.)

R. G. COX.

Here and There

The Wilson campaign for the suppression of a free press continues unabated, and that famous "Section 211 of the Criminal Code", is still working overtime.

We regret to be unable to print a letter that has just reached us from "Rabochaya Rech", (Worker's Voice) organ of the Russian workers branch of the I. W. W., Chicago, where the Editor states that he has received notification from the Postmaster that his paper is "unavailable". "Golos Truda", another revolutionary organ of New York is under the same process, and god knows how many more, the list is growing hideously long to mention. At this pace we will soon be stripped of the last semblance of independence and will be at the mercy of a Czar for our slightest utterance.

The fact that this vicious onslaught has been allowed to go almost unchallenged speaks badly for present day manhood, but it is history that we always wait to be tortured before calling a halt. Fortunately, on the other hand, the Gods are always blind and do not see the danger ahead, and before they realize it the THING bursts. They play with fire, at present they are crushing every form of just and virile resentment that arises against the fast-encreaching monster of despotism and oppression.

Let the power-drunk tyrants remember that the pen has ever been substituted by the sword

when it has been silenced.

The trial of Carlos Tresca and his fellow workers has been set for the 5th of December. Owing to the hostile atmosphere against them at Duluth, the case was transferred to Virginia, Minn. All motions by the defense in their favor were denied in corporation-ridden Duluth. This case is another good sample of the growing arrogance of the ruling class; think of men being charged with first degree murder for participating in a strike where a gunman killed one of his breed while trying to murder a striker and his family.

Will the god of mirth and hilarity ever give us a layoff? Here we have the Carranza commission at Atlantic City, protesting that agitators, and especially Mexican conspirators "of the Magon type" are allowed too much leniency altogether. In a recent issue, "El Pueblo", Mexico City, emits a mighty groan on this line, about which we may have something to say later. Think of these "social revolutionists", as they call themselves, complaining of too much freedom in this benighted spot. The next thing Carranza may order Wilson to issue a death decree to strikers here.

A big social and dance is to be given November 25th. 8. p. m., at Labor Temple for the benefit of the defense of David Caplan.

Enrique Flores Magon, Editor of REGENERACION, is to speak at the great mass meeting to be held in Frisco, Carpenter's Hall, Sunday November 12th, 8. p. m. Alexander Berkman, Wm. McDeyitt, Robert Minor, and speakers in French and Italian will also address the meeting, in commemoration of the 29th anniversary of the martyrdom of the Chicago ANARCHISTS.

R. G. COX.

Caplan's Trial.

Comrade David Caplan is again facing a court of the land. His second trial began on the 23rd of this month, having been postponed from the 16th.

The most impressive thing at the opening of Caplan's trial was the venire summoned to select a jury. That hoary jest of "a jury of his peers" is never in a more farcical contrast than at such trials. Looking over those faces one was struck with the impression that the panel had been picked from the soldiers' home and from some business men's club; a workingman, or even a type of such, was something foreign to the question, and all in all, the gray hairs and gray beards were easily predominant.

To this writing, seven jurors have been selected, but they are yet to be further challenged. The trial is being conducted at the Hall of Records, 8th floor, Dept. 12.

Caplan's case has been very much neglected by the labor element, and he has gone to trial with no funds for his defense. It is not necessary to emphasize that he is one of the stalwarts in the ranks, and therefore most deserving of the support of labor and of the rebels in particular.

The fate of Caplan is in our hands, and the outcome of his trial lies in our activity or negligence. Nothing but the aroused toilers and immediate action will save him, and now is the time to get busy.

The International Workers Defense League of Los Angeles has taken up Caplan's case and it needs the immediate assistance of all those who want to see him free. Send all the money you can at once. If you have a good list of some organization or individuals, send it to the League at once to mail out appeals. Act now, or soon it may be too late!

Send all money and communications to KATHERINE L. SCHMIDT, Gen'l. and Fin. Sec'y., Int. Workers Defense League, P. O. Box 935, Los Angeles, Cal.

R. G. COX